

Para varios académicos ese mecanismo establecido por el Consejo de Seguridad ha cumplido con el papel previsto, aunque en medio de tensiones lógicas con el Gobierno

¿Cuál es el balance de la Misión de Verificación de la ONU?

YA COMPLETA dos años el mandato de la Misión de Verificación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
/ONU



A PROPÓSITO de la visita de los delegados del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, varios académicos consideraron que la Misión de Verificación establecida por ese organismo multilateral ha cumplido aunque en medio de tensiones.

Según Paula Ruiz-Camacho, docente investigadora en relaciones internacionales de la Universidad Externado de Colombia, la Misión de Verificación de la ONU cumple un papel fundamental en la implementación del acuerdo.

“Establecer una misión política para acompañar un acuerdo de paz es un acto simbólico de confianza para las partes y muy especialmente para la población civil. El asunto con estas misiones es que desde el momento de su creación cuentan con restricciones presupuestales por lo que sus mandatos deben ser muy específicos e incluso pensados como estrategias de acompañamiento y de verificación que no sean muy largas. De ahí que por ejemplo para el 2017 se hubiera tenido que aprobar el establecimiento de una segunda misión”, le explicó a **EL NUEVO SIGLO**.

La experta señaló que a nivel interno no hay confianza en que se estén implementando los acuerdos: “La ONU lo ha venido denunciando, en especial por el tema de la protección a los líderes sociales, así que se puede decir que la Misión ha cumplido su mandato en lo que le compete como garante y verificador, pero en su rol no puede ir más allá. El organismo ha insistido en que faltan mayores garantías”.

Acompañamiento

En ese sentido Arlene Tickner, profesora de la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones In-

ternacionales de la Universidad del Rosario, aseguró que “el elemento más positivo es el acompañamiento que ha brindado la Misión a todo lo que ha sido el proceso de desarme desmovilización y concentración conforme al cumplimiento de lo pactado en La Habana. Por parte de la Misión no podemos decir que haya habido fallas, pero en el momento actual con las tensiones y la falta de comunicación fluida entre la Misión y el gobierno de Duque hay una menor fluidez en la ejecución del mandato”.

Tickner aseguró que la Misión “hace hasta donde las partes permitan y en esa medida ha hecho lo que el Gobierno colombiano le ha permitido hacer. Extrapasarle iría en contravía de su mandato y esto explica, en parte, por qué las tensiones, pues al tiempo que la Misión señala ciertos problemas en la implementación, existe un Gobierno que insiste que está cumpliendo a cabalidad con lo pactado”.

Nicolás Liendo, decano de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, expresó que esta Misión es muy importante y permite “cuidar la paz y garantizar que estos procesos cumplan. Ellos hacen un acompaña-

miento juicioso no solo con la Misión de Verificación sino con otros organismos. Su papel no se puede calificar de manera maniquea. Yo prefiero entender que están acompañando el proceso, pero quienes tienen que implementarlo son las partes involucradas”.

La visita del Consejo de Seguridad

La delegación que vendrá al país por parte del Consejo de Seguridad estará encabezada por los delegados de Reino Unido y Perú, naciones que presiden el Consejo en este mes. Sostendrá una agenda intensa en Bogotá con la Presidencia de la República y altos funcionarios del Gobierno, así como con distintos sectores políticos, ONG, voceros de la sociedad civil y, obviamente, el partido Farc. También se tiene previsto que viajen a uno de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), según lo informó en la última semana de junio el embajador peruano ante la ONU, Gustavo Meza-Cuadra. El diplomático manifestó que “queremos entender mejor las prioridades y preocupaciones de las partes involucradas en el proceso de paz y también apoyar a la Misión de verificación de la ONU”.

Sin embargo, la profesora Ruiz aseguró que esta visita puede ser vista de dos formas “una, como una manera de recordarle al Gobierno que a nivel internacional se sigue creyendo en el proceso y que se tienen que hacer rápidamente los ajustes que se requieren. Y la segunda lectura es que hay una creciente preocupación ante la escalada de violencia denunciada por algunas poblaciones en territorios a los que llegan nuevos grupos armados ilegales y es un llamado urgente al gobierno de Iván Duque para dar mayores garantías a los excombatientes, a los líderes sociales y a los colombianos que aún hoy siguen en zona de conflicto”.

Para Tickner estas visitas son rutinarias, pero “van a reflejar la profunda polarización que vive el país. El gobierno tratará de mostrar que está haciendo todo lo que espera en la implementación y otros actores: desmovilizados, sociedad civil y oposición que no está haciendo lo suficiente. Los integrantes del Consejo de Seguridad, van a ver, si hay audiencias con la población, la polarización de las opiniones”.

A su turno, Ricardo Abello, profesor derecho internacional Universidad del Rosario, sostuvo que con esta visita “se ve que Naciones Unidas y la comunidad internacional están pendientes y tienen el interés para que el proceso salga adelante”.

Liendo conceptuó que este seguimiento es importante “y sirve para que conozcan de primera mano la implementación del acuerdo. Ellos van a ver la voluntad de avanzar en la implementación que tiene el Gobierno y los problemas que ha heredado de su predecesor. La paz estaba desfinanciada y lo que hizo el gobierno anterior fue muy poco en relación con lo que ha hecho este Gobierno”.

Dos años de mandato

Tras la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno nacional y las Farc, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas delegó a la Misión de Verificación en Colombia para observar la reincorporación de los guerrilleros a la vida civil y las garantías de seguridad para los excombatientes.

Ese mandato ya tiene dos años en territorio colombiano.

La Misión ha tenido dos jefes, el primero fue Jean Arnault quien se desempeñó en el cargo hasta diciembre de 2018 cuando fue reemplazado por el mexicano Carlos Ruiz Massieu. El actual delegado del Consejo de Seguridad cuenta con 25 años de experiencia en asuntos públicos y diplomáticos enfocados en apoyar las operaciones de paz.

Su papel no se puede calificar de manera maniquea: Liendo